

## RESTAURACIÓN DEL TORREÓN ÁRABE DE LAS GABIAS GRANADA



### **Equipo Técnico:**

Salvador Algarra López de Diego, Arquitecto  
María Cullell Muro, Arquitecta Técnica e Historiadora  
José Javier Álvarez García, Arqueólogo  
Manuel Fernández Magán, Restaurador

### **Empresa Constructora:**

SILALCON, S.L.

## INTRODUCCION

**Gisn Gaviar, la torre de la que hizo merced al Rey el Pero López Zafel, y que después mantuvo como a fuerte a sus quatro bobedas, que herea co mucho perjuizio de esa dicha ciudad, y por eso le obligaron a desmocharla, so pena de diez mill maravedis para la camera de Dofa Juana, Reyna de Castilla.**

Un libro de Historia hecho de cal y piedra, que nos invita a incorporarlo para hacerlo nuestro, para acercarnos esa historia, ese tiempo, ese espacio, esos muros, esa cal y esas piedras.

¿Qué es y qué fue la Torre de Gabia, **Gisn Gaviar**, el fuerte de Gabia Grande?

¿Por qué tiene balcones y ventanas tejadas y azoteas, esgraneados y bebederos vidriados, vigas de madera y bóvedas de yeso, escaleras anchas y arcos de arcos, una casa adosada y un jardín entre tejados?...

Así empieza la Memoria del proyecto para la restauración de la Torre de Gabia, cuya ejecución ha concluido recientemente. Después de casi un año de trabajo, hemos conseguido respondernos a alguna de esas preguntas, ahora sabemos algo más sobre esta peculiar edificación. Pero, al tiempo que desentrañábamos sus misterios, la Torre nos ha proporcionado nuevos aspectos desconocidos, nuevas incógnitas sobre su construcción y su historia, sobre sus moradores pasados y la forma en que la habitaron. Nuevos datos que nos hacen sospechar una vida intensa, cambiante y rica, dentro de esos muros.

De todo eso trata este documento. Vamos a contar, en síntesis, qué hemos hecho en la Torre y por qué. En todo caso, podemos afirmar sin género de dudas que ha sido una tarea apasionante, en la que todos los que hemos intervenido hemos puesto nuestro mejor empeño, saber y dedicación. El tiempo dirá si hemos estado atinados, si sabíamos lo suficiente y si hemos sido razonablemente eficaces.

## LO QUE CONOCIAMOS ANTES

### 1. UN POCO DE HISTORIA.

Está claro que desde la Torre se tiene un amplio control del territorio circundante. Esa era precisamente parte de su función original: ver venir de lejos las intenciones de los enemigos y avisar de ellas a los amigos.

Los árabes nazaríes, a medida que la frontera de Castilla se les iba acercando a pasos agigantados, poblaron el perímetro de la Vega de Granada de fortalezas y castillos. Con gran rapidez fueron surgiendo murallas y torreones, formando un verdadero cinturón. Los de Moclín, Puerto Lope, Montefrío, Illora, Loja, Alhama, La Malahá, Padul, Dílar, Alhendín... fueron eficaces hitos en la defensa de Granada.

Unas veces eran amplios castillos, con varios recintos amurallados; otras, una torre-vigía colocada en la cumbre de alguna abrupta colina de amplios horizontes, y otras **la torre-refugio**, que en la Vega servía de cobijo a los habitantes de las alquerías próximas en caso de necesidad.

Porque el enemigo, aparte de las grandes campañas, no cesaba de debilitar y empobrecer a los contrarios mediante razzias rápidas sin fines de conquista. Con frecuencia los sorprendidos habitantes de la zona atacada no tenían otra salida que ponerse a salvo en sus pequeñas torres, trasladando allí todo lo que la urgencia les permitiera.

De aquí que el número de estas torres fuera incontable, según apunta Pulgar en su *Crónica*, al referirse por ejemplo a la campaña llevada a cabo por D. Fernando en 1483 en la zona de Alhama ("*... é fueron derribadas y quemadas hasta trescientas torres, é cortijos, é alcañías, que estaban en aquel camino...*"), o a la de Baza en 1489 ("*... E en esta huerta había más de mil torres pequeñas, porque cada vecino de aquella Cibdat que tenía en ella alguna parte, hacía una torre cercana a sus árboles...*").

**Nuestra Torre es una de estas torres-refugio, quizás la única que aún subsiste.**

No sabemos cuando se construyó. D. Antonio Almagro dice que quizás en el s. IX, por árabes de Damasco; a lo mejor fue una de las cinco que D. Luis Mármol refiere que Muhammad II levantó por esta zona entre 1301 y 1308. No sabemos.

Sí sabemos que Gabia se vio muy afectada por las talas de árboles que hizo D. Fernando en 1483 en toda esa zona: que las casas del pueblo fueron quemadas en julio de 1484; que la Torre se estropeó, aunque no demasiado, en el mes de Recheb de 1490, y que el fuerte fue conquistado por el Gran Capitán el martes 26 de abril de 1491, tomando en él 30 cautivos. Y también sabemos que la Torre perdió al menos una planta, dos bóvedas, a principios del s. XVI, por orden de Doña Juana la Loca.

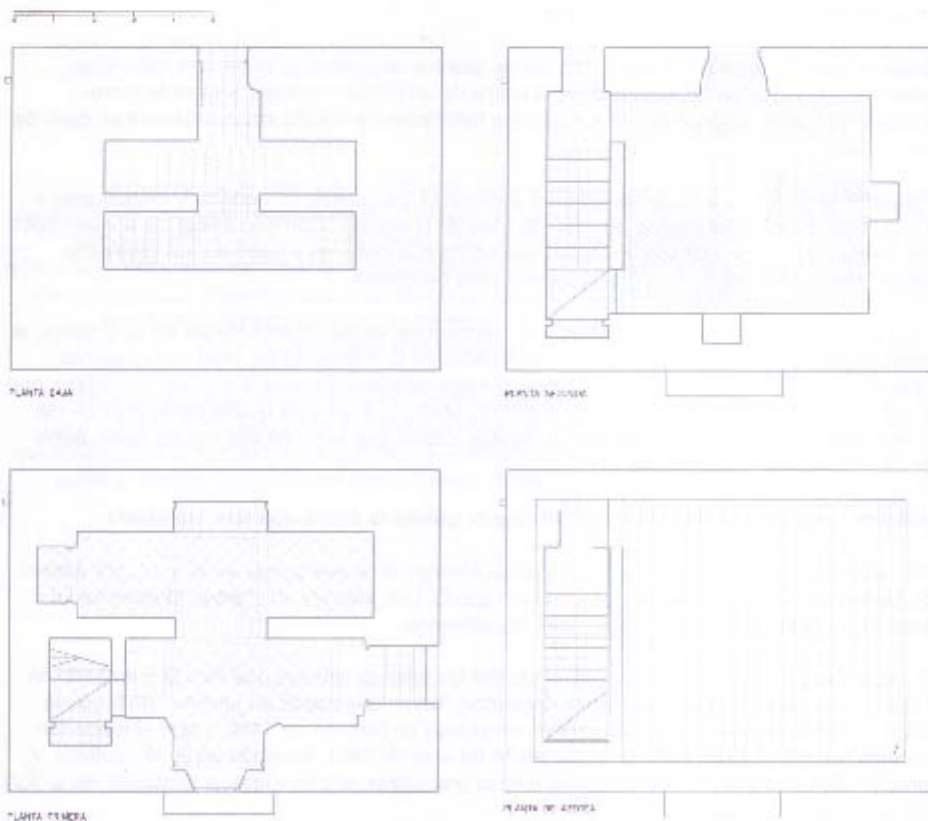
**2. DESCRIPCIÓN**

La Torre presenta una distribución acorde con lo que es, una torre de alquería.

Planta baja casi al nivel de calle, sin comunicación con las restantes y con entrada independiente desde el exterior; la forman dos naves con bóvedas apuntada la primera, escazana la segunda, de arista en la zona central que las une, muy toscas todas: sin más huecos que el de entrada.

Planta primera con acceso desde la casa que tiene adosada, por el extremo E, de disposición similar a la inferior, pero con espacios mucho más amplios a costa de los gruesos de los muros; tres medios cañones, el central-transversal más alto, lo que origina los obligados lunetos en el encuentro; al fondo de la nave de acceso, la escalera, con desarrollo transversal, de ancho más que generoso y por tanto inusual, abovedada según unos trazados indescritibles.

Planta segunda con una sólo estancia, ventana mirando al N; techo de recias vigas de madera apoyadas en zapatas igualmente recias, viguetas transversales y tablazón; segundo tramo de escalera, similar al inferior, a través del cual se accede a la azotea que hoy corona la edificación. Antes del siglo XVI podríamos haber subido al menos un planta más.



### 3. ESTADO DE CONSERVACIÓN

Lamentablemente, el tiempo y las circunstancias no pasan en balde. Nuestra Torre había sufrido todos los avatares imaginables a lo largo de su vida, lo cual se reflejaba inevitablemente en su forma; había sobrellevado con cierta dignidad toda la inexorable tiranía del calendario en sus primitivas estructuras, lo cual se manifestaba con violencia en sus fisuradas bóvedas, y había resistido como había podido todas las inclemencias meteorológicas sobre su superficie, lo cual saltaba a la vista con crudeza al observarla.

Sin temor a exagerar, cuando se redactó el proyecto de restauración, allá por el año 2001, podía decirse que la Torre se encontraba en un estado límite último, sin posibilidad de aguantar mucho más.

Y eso que aún no conocíamos algunos de los problemas que luego se pusieron de manifiesto durante la ejecución de los trabajos.

Fisuras, desconchones, y humedades por doquier, importantes pérdidas de masa en los muros y sillares en muchas zonas, desde la planta baja a la azotea, remiendos poco afortunados, suciedad...

Las fotografías hablan por sí solas.





Con todo, el problema más serio desde el punto de vista estructural, ese que aún no conocíamos y que descubrimos al iniciar las reparaciones, consistía en una pérdida de masa muy frecuente en el interior de los muros, debido a la infinidad de galerías que habían hecho las palomas por todas partes; de manera que, lo que suponíamos razonablemente que debían ser muros de hormigón de espesor importante (hasta casi 2,00 m. en planta baja), en realidad se habían convertido aquí y allá en un engañoso e inestable emparedado compuesto por dos hojas sueltas exteriores más o menos firmes, rellenas en su interior de nada o, en el mejor de los casos, de arena totalmente suelta y sin cohesión ninguna.

Además, algunas reparaciones o modificaciones hechas vaya usted a saber cuándo y por qué, a base de fábrica de mampostería dispuesta sobre la fábrica de hormigón (sobre todo en planta segunda), disimulaban importantes fisuras y defectos de toda índole existentes en los muros que tapaban.

Así pues, la afirmación que hacíamos en el diagnóstico contenido en proyecto de intervención sobre el estado de la Torre, referida a su precaria situación, se vio tristemente reforzada a las primeras de cambio.

## LA RESTAURACIÓN

### 1. PREVISIONES DEL PROYECTO

Éramos conscientes desde el principio de que debíamos solucionar algunas situaciones patológicas críticas (reponer las masas de muro perdidas, controlar la evacuación de aguas de la cubierta, o cerrar las fisuras en las bóvedas, por ejemplo, son cuestiones que se prestan a poca discusión); pero al mismo tiempo intuíamos que, tras las aparentemente simples e inocentes hechuras del edificio, se escondía un mundo complejo y misterioso, resultante de la vida acumulada en sus materiales, en sus sistemas constructivos, en sus formas y en sus espacios vacíos, cuyo reconocimiento nos exigiría un esfuerzo atento, minucioso, *quirúrgico*, y cuya interpretación no nos permitiría unos planteamientos demasiado obvios e inmediatos para decidir la intervención adecuada.

Para afrontar sistemáticamente la restauración de la Torre, los trabajos se distribuyeron conceptualmente en dos etapas, a ejecutar sin solución de continuidad:

**-Fase I:** que aborda con carácter de urgencia todos los trabajos destinados a solventar aquellas situaciones críticas. Son trabajos que se desarrollan prioritariamente sobre la piel exterior del edificio, desde el cimiento a la cubierta, y en el interior exclusivamente sobre los desperfectos estructurales (fisuras). *El objetivo básico es consolidar los elementos constructivos fundamentales y eliminar las vías de ataque de los agentes erosivos.*

**-Fase II:** que completa los trabajos anteriores hasta dejar la torre en situación de servicio. En esta fase se ejecutan reparaciones, sustituciones y adiciones en los elementos constructivos de segundo nivel (revestimientos, carpintería...), *con especial atención a la restauración de los elementos decorativos.*

Entre las actuaciones fundamentales se planteó en primer lugar la sustitución completa de la cubierta, con la eliminación de la zona de tejado. Esta disposición existente era una bofetada en toda la regla contra la lógica constructiva de la Torre y contra una hipotética evolución histórica coherente de la misma; una absurda improvisación, muy poco respetuosa con el edificio, quizás por motivos de urgencia que no vamos a entrar a sopesar; desvirtuaba el entendimiento de la forma y volúmenes de la edificación, y para colmo, era una pésima solución para la evacuación del agua de lluvia, que estaba generando más problemas de los que solucionaba.

Aprovechando la demolición de la zona superior, se proyectó la colocación de un zuncho perimetral en coronación de los muros, como necesario refuerzo estructural.

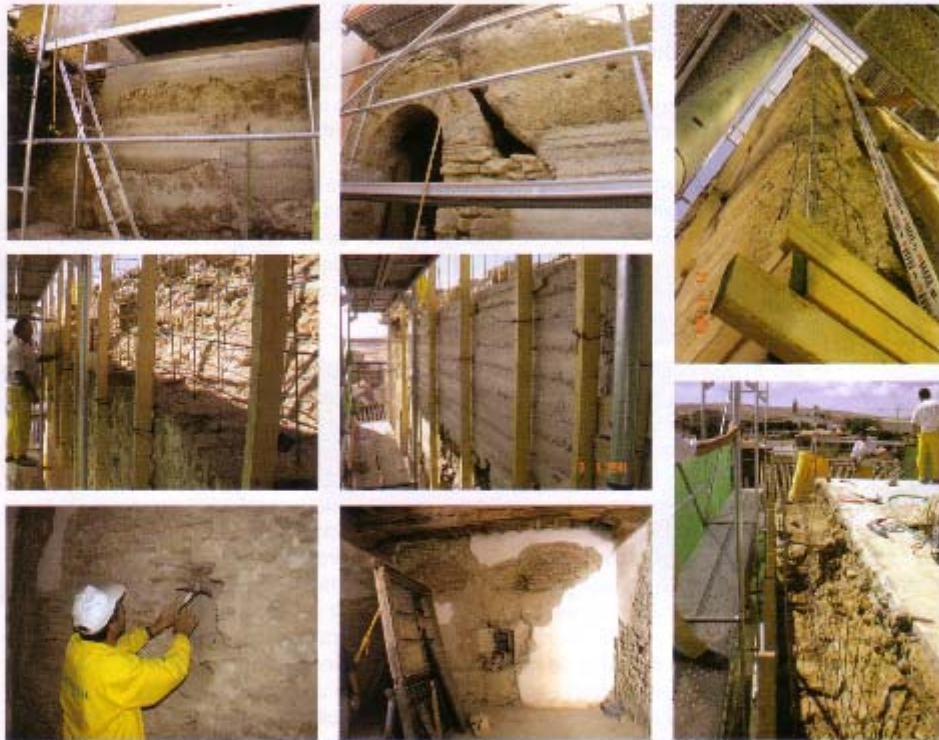
Por supuesto, se contempló el relleno de todas las zonas perdidas en la masa de los muros, cosiendo las partes que estaban sueltas y cerrando los puntos de entrada de agua en las fachadas.

En el segundo tipo de intervenciones se contemplaba la sustitución de la carpintería, totalmente inservible, y de los solados, en su mayoría deteriorados de forma irrecuperable, y con un sinfín de remiendos, alteraciones y reparaciones. El mayor interés de la solería existente consistía en la diversidad de sus trazados, distintos para cada espacio, y en la existencia de algunas piezas singulares, como los mampelanes o algunas baldosas vidriadas, quizás pertenecientes a un momento de enriquecimiento de la Torre, en la que resulta curioso comprobar la presencia de elementos decorativos impropios de una construcción inicialmente pensada con una filosofía muy espartana.

## 2. EJECUCIÓN DE LOS TRABAJOS

En toda obra de restauración, partiendo de unas previsiones lógicas, a medida que se desarrolla lo proyectado el propio edificio te va enseñando cómo actuar, te va proponiendo matices sobre aquellas previsiones. Los trabajos comenzaron según lo descrito, con las reparaciones de urgente necesidad, y poco a poco la Torre nos fue atrayendo hasta su mundo escondido.

Enseguida empezaron a aparecer las antipáticas galerías de las palomas, lo que ha multiplicado la necesidad de los rellenos de hormigón y los cosidos de trozos de muro sueltos.

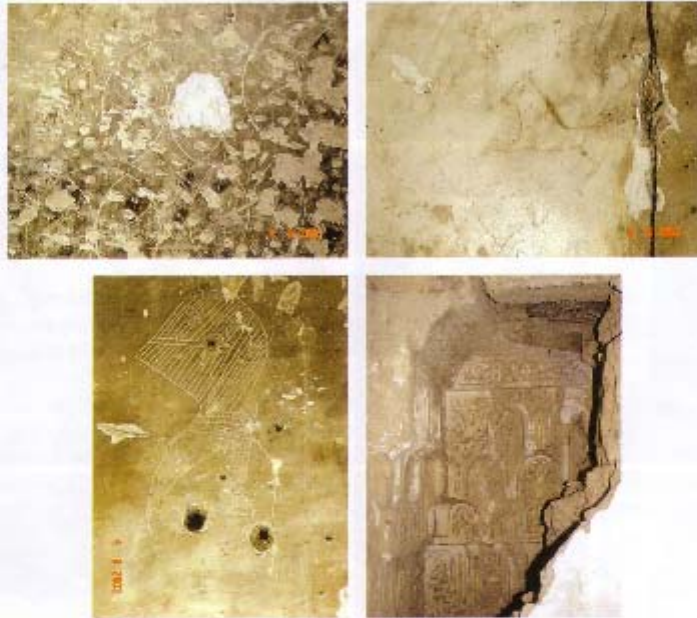


Mientras reparábamos el exterior, comenzamos también a investigar en el interior, para poder trabajar en esos días en que el viento, la lluvia y el frío ponía las cosas difíciles afuera. Y siguieron apareciendo sorpresas.





Dibujos y esgrafiados debajo de los yesos, pequeñas hornacinas, fábricas de mampostería, extraños trazados de bóvedas... A destacar sobre todo la gran hornacina en el extremo de la segunda planta, que se ha podido recuperar en parte, y lo que parece ser el arranque de una escalera en el ventanal central de esta segunda planta, que nos induce a pensar en una comunicación exterior de la Torre con un paño de muralla a ese nivel.

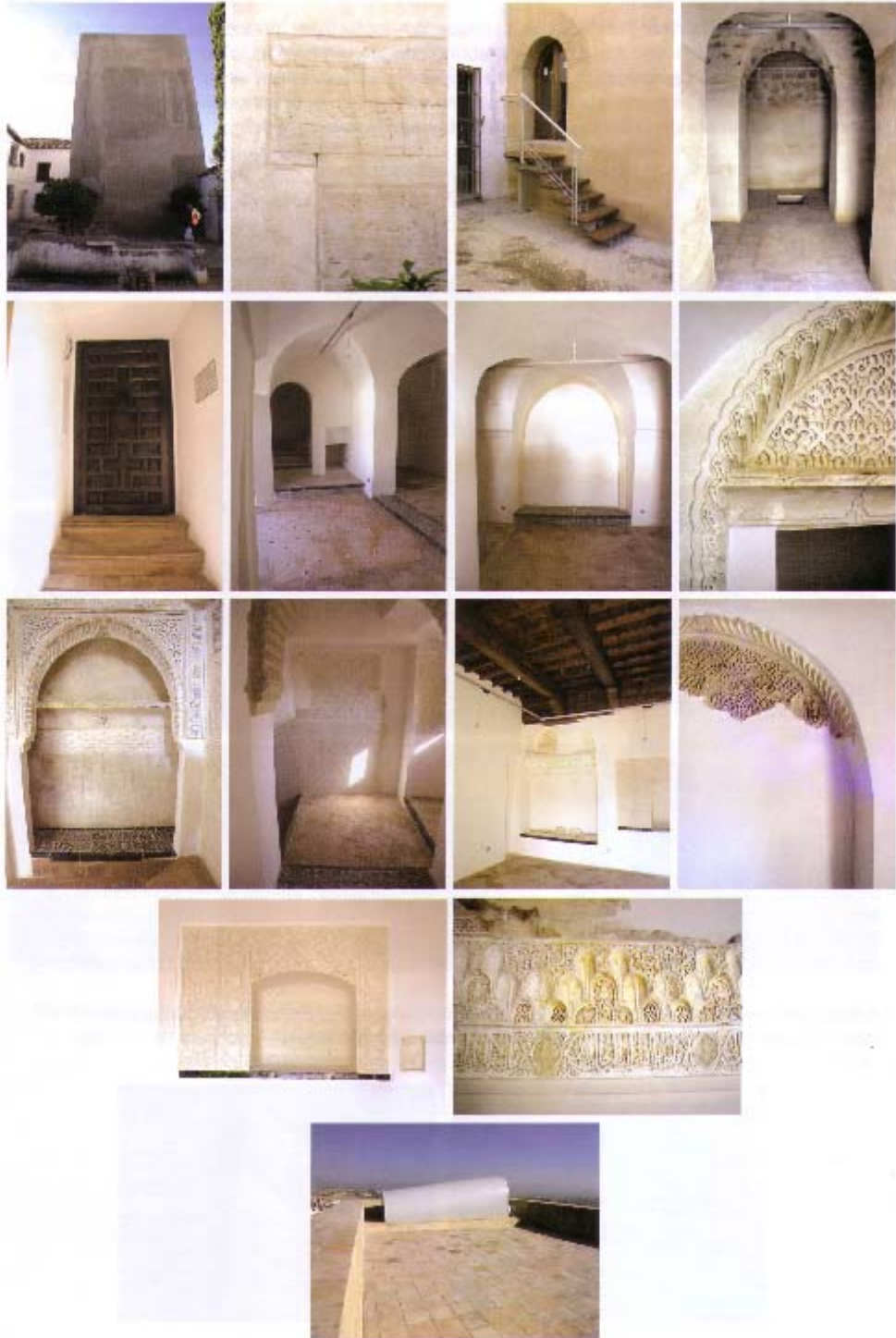


### 3. EL RESULTADO

Los trabajos han concluido. Se han rellenado los huecos en los muros, se ha reforzado la estructura, se ha impermeabilizado la cubierta, se han reparado, fijado o sustituido los sillares, los revocos, los yesos, los solados, la carpintería... Se han restaurado todos los elementos decorativos, se han limpiado y protegido todas las superficies, tanto interiores como exteriores.

Además de arreglar los desperfectos, hemos incorporado una cierta infraestructura de instalaciones que permite un uso correcto y flexible de los espacios.





## CONCLUSIÓN

La restauración que hemos efectuado en la Torre ha cumplido sus objetivos fundamentales: reparar los graves deterioros que el paso natural del tiempo y algunas intervenciones humanas habían causado en sus sistemas constructivos, y procurar unas condiciones adecuadas para su uso.

La filosofía que nos ha animado ha sido la de posibilitar una lectura lo más completa posible de los distintos elementos que han ido configurando la edificación a lo largo del tiempo, y que estaban allí para que nosotros los pusiéramos en evidencia.

Hoy el edificio está más limpio, más firme y más habitable que hace un año, que era lo que se pretendía; pero además, gracias a aquellos hallazgos imprevisibles, hemos entreabierto algunas páginas escondidas de su Historia, que se ofrecen a la contemplación de quien pueda estar interesado en una apasionante investigación sobre balcones y ventanas, esgrafiados, vigas de madera y bóvedas de yeso, sobre lo que es y lo que fue **Gisn Gaviar**, la Torre de Gabia.

Un lugar de encuentro con la Cultura de la Ciudad.

Julio de 2004.